

---

## La Cuarta Pared

---

# “Chejoviana 87” no es elitesca

*Esta agrupación española,  
que sólo podrá ser vista por  
17 espectadores en cada  
función, se presenta en Los  
Espacios Cálidos a las 9 pm.*

---

**PATRICIA RODRIGUEZ**  
Foto/SANDRA BRACHO

---

Había una preocupación y un malestar. Había un reclamo que era necesario apaciguar a fin de seguir evitando etiquetas por parte de un público que sentía cierta frustración cada vez que se acercaba a la taquilla para solicitar una locación en la obra Chejoviana 87. Pues bien, ayer en una rueda de prensa ofrecida por la agrupación La Cuarta Pared en el tercer piso del Ateneo de Caracas, Angel Ruggiero, director de la compañía española, explicó los motivos por los cuales no estaban en venta los boletos de ese montaje.

En fila india, como si se trataran de soldados en perfecta formación, se dio inicio a las once de la mañana a la rueda de prensa que contó con la presencia de Ruggiero, Teresa Cardell, Francisco Gracia, Luis Castillo, jefe de formación de dicha agrupación y Pérez Ariza, jefe de prensa del Festival.

Al principio, la exposición de Ruggiero estuvo fundamentada en un intento por explicar la razón de ser de La Cuarta Pared, la cual según lo apuntó, se sostiene con “una pobre ayuda” del Estado español y con la cuota que aportan los socios.

Seguidamente a esta breve introducción, expuso lo que al parecer más les preocupa en el marco de este evento; en tal sentido, fue muy conciso al señalar que existía un mal entendido acerca de la obra que ellos presentan desde el 23 y que durará en cartelera hasta el 2 de abril.

—Dicen —advirtió— que “Chejovia-

na” es un espectáculo elitesco y no es así. Es para 17 espectadores y cometería una herejía si dejara entrar a más personas. Nos gustaría que fuera vista por el público común, por el espectador que no es elegido. Pero se trata de un montaje que no es convencional, está definido dentro de la poética de lo cotidiano.

Con ese planteamiento Ruggiero se acercó a una conclusión. Fue más directo aún: “No planteamos un teatro elitista. Deseamos que el teatro sea observado por quienes desean apreciarlo”.

Y con esta declaratoria, el director de “Chejoviana 87” prometió hablar con los organizadores del evento, a fin de conseguir que se vendan, por lo menos, tres entradas para su obra.

Y con ese compromiso de Ruggiero, la desesperanza se disipa en ese público que reclama observar el trabajo de investigación que La Cuarta Pared desarrolló en torno a las posibilidades de interpretar a Anton Chejov, cuyo basamento está fundamentado en cuatro textos que recrean propuestas distintas en una habitación de 8 x 4, en la cual usted y yo, ellos y nosotros, podremos entender que un actor es absolutamente de carne y hueso, aunque Chejov, se empeñe en seguir sentado evaluando como un espectador de presencia fantasmal esa investigación que está en el Festival.

La rueda de prensa estaba a punto de culminar cuando un colega preguntó al director, cuál era la razón por la que ellos no integraban el paquete que el Ministerio de Cultura español trajo para este Festival.

Hubo divagación, probablemente resultaba comprometedor la respuesta, sin embargo, dijeron:

—¿Ustedes le preguntaron eso a José Manuel Garrido, director de artes escénicas? —acotaron.

—No, respondieron los colegas.

—Entonces yo no contesto —dijo finalmente.

## Chejoviana 87: un experimento que vincula al público



Francisco Espada, Teresa Cardell y Francisco García.

*Desde el 23 de marzo hasta el 2 de abril, 17 espectadores junto a cinco actores participarán del reto teatral de la agrupación española, "La Cuarta Pared"*

**PATRICIA RÓDRIGUEZ  
OROZCO**

Cuántas veces hemos experimentado el deseo de participar en el desarrollo de cualquier obra teatral, en el sentido de poder escuchar muy de cerca cada frase del texto, cada sentimiento manifestado por los actores, que durante horas se empeñan en recrear para hacer imperecederos, esos seres que sólo habitan en los textos de una pieza. Pues bien, todo tiene su momento y así a partir del miércoles 23 de marzo y hasta el 2 de abril, esto será realidad con la obra *Chejoviana 87*, dentro del VII Festival.

Sin embargo, no serán muchos los que podrán observar ese montaje que la compañía *La Cuarta Pared* de España, presentará en los Espacios Cálidos del Ateneo de Caracas: Sólo 17 espectadores en unión de 8 actores, disfrutarán de este reto que no es más que una invitación a un momento de la investigación teatral, en la cual los asistentes tendrán la posibilidad de vivir una experiencia particular, en donde será tarea del público construir la historia.

Bajo la dirección de Angel Ruggiero y con el elenco compuesto por: Fernando Cano, Teresa Cardell, Francisco Espada, Francisco García, Antonio González, Teresa Gómez, Luis Santos y Daniel Rodríguez los asistentes a ese montaje confrontarán un trabajo que surgió, según lo apunta Ruggiero, de la investigación de cuatro obras cortas de Chejov, entre las cuales se encuentran: *El Oso*, *Petición de mano*, *Trágico a pesar suyo* y *Sobre el Daño que hace el tabaco*.

—Esta investigación —señaló— es de tipo pedagógica. Es un trabajo de formación de actores cuya orientación

se enrumbo a la búsqueda del lenguaje y estilo de Chejov. En la misma, nos interesa generar un vínculo con el público. Esa relación fundamenta el hecho teatral, el cual se produce cuando alguien observa al que está haciendo algo para ser mirado y que el espectador reproduce en su cabeza. Nosotros llamamos a eso, relación teatral.

Esa relación teatral es vista por Daniel Rodríguez, actor de la compañía, como algo que se vive y se construye en el momento en que se es mirado, en ese instante, dice, "saco de mí, el trabajo, el espíritu humano".

Esa relación entre el público y el actor, o mejor dicho entre un todo, tiene una razón de ser que no es otra que la de incluir al espectador dentro del espectáculo, en donde todos esos personajes de Chejov, "Los 17 espectadores — afirma Ruggiero, de Chejov, junto con los ocho actores son 25 participantes de un reto teatral que se dispone en conjunto, vivir una experiencia en la cual le damos al público asistente, todos los datos necesarios para que construya una historia".

La reconstrucción de esa historia se hace realidad gracias al trabajo de los actores y en este sentido, Daniel Rodríguez, afirma que ellos contribuyen en la formación de ella "estableciendo una serie de vínculos a través de los personajes de la obra".

Esa puesta en escena, que sólo podrá ser presenciada por 17 personas. Que se encuentra enmarcada en el concepto teórico formulado por Stanislavsky, parece insertarse en una ambigüedad de tiempo y espacio entre la cual Chejov resurge, como el resultado de una investigación que Ruggiero llama "Poética de lo cotidiano".

—Con *Chejoviana 87* —explica— demostramos que el realismo lejos de ser un lenguaje que aplanas, es una propuesta estética, que podría ser la base para gestar algo nuevo, en estos tiempos en que lo nuevo es algo difícil.

En estos tiempos y dentro de este evento, Chejov, vuelve a recrearse en el trabajo de la compañía *La Cuarta Pared*, la cual además de participar en el VII Festival, formará parte de la actividad "Encuentro funcionalidad social de la formación teatral."

# EL UNIVERSAL

CARACAS, VIERNES 25 DE MARZO DE 1988 — AÑO LXXVIII — N° 28.293

## Para "sentir" a Chejov

El grupo español "La Cuarta Pared" ha traído al Festival una obra basada en textos del dramaturgo ruso, donde intentan convertir al espectador en un actor más. "Chejoviana 87" es la única pieza que se presenta durante todo el Festival en la Sala 4 de Los Espacios Cálidos.



Alexandra Cariani K.

Una obra que requiere de un pequeño número de espectadores (17 en total), para lograr que el público viva una experiencia diferente.

Animado, polémico y acalorado fue el encuentro con el grupo madrileño "La Cuarta Pared", el cual —haciendo muy buen uso de ese nombre— supo resistir con habilidad la embestida de muchas preguntas y observaciones formuladas por los periodistas en una rueda de prensa con tan alta "temperatura", que fue necesario —y oportuno— "refrescarla al final con un buen vino Rioja.

No prometía ser tan controversial el diálogo con la agrupación que participa en el Festival con el espectáculo "Chejoviana 87", un montaje colectivo basado en cuatro textos del dramaturgo ruso Antón Chejov, y al cual pueden asistir sólo 17 espectadores, algo que ha sido muy cuestionado por el público que ha tildado de "elitescos" el trabajo.

Fue precisamente éste el punto que aclaró con rapidez el director argentino Angel Ruggiero, fundador de La Cuarta Pared radicado en España desde hace 11 años.

—"Chejoviana 87" es un espectáculo especialmente diseñado para ese pequeño número de personas. No es teatro convencional, es una experiencia vivencial donde buscamos que el espectador comparta emociones y sentimientos y viva en carne propia lo que sucede en la escena, lo que no lograríamos si hubiera centenares de personas porque se rompería la energía necesaria. Es por eso que quería aclarar desde el comienzo por qué no es elitescos lo que presentamos, sino que el montaje tiene unas "normas" muy específicas. Cada espectáculo es diferente y requiere de una determinada cantidad de público.

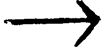
Para que el espectador "actúe"

El teatro se fundamenta en una acción bilateral muy simple: mirar y ser mirado. El actor se expone, se exhibe, para que "otro" lo vea, lo admire. En los espectáculos de "La Cuarta Pared", el espectador pasa a ocupar otro lugar, porque entra a participar de un momento de investigación teatral que se está desarrollando frente a su mirada. "La participación —aclara Ruggiero— es interna, el público va construyendo el espectáculo con su imaginación, vivencias y emociones: Buscamos que el público sienta física y mentalmente lo que transmite el actor, que se sienta como un "figón" entrometido en todo lo que está pasando en escena. No exigimos una participación violenta, externa, como la de algunos espectáculos de la década de los '60, donde inclusive se escupía al público. Es por eso que digo que la participación debe ser "interior".

Poética de lo cotidiano

Ruggiero y su grupo apuestan por una propuesta teatral que persigue volver a Stanislavski para releerlo y adecuarlo a las necesidades actuales con un método que incluye la semiótica, el psicoanálisis, la psicología, social y la epistemología. "Pretendemos —dice— trabajar en pro de un teatro honesto.





un teatro de compromiso, un teatro que refleje las vivencias cotidianas de las personas que viven cotidianamente. En otras palabras, abordar una poética de lo cotidiano".

Esta inclinación por el realismo, por el matiz poético que puede hallarse en lo cotidiano, econtró eco e identificación en la obra de Chejov.

—Chejov es uno de los dramaturgos realistas por excelencia y en sus obras está muy presente la cotidianidad —señala Luis Castilla, director y jefe del área de Formación Teatral— y en este sentido nos sentimos atraídos por su obra. Alrededor de él, sus personajes y situaciones hicimos un seminario de 5 meses, donde seleccionamos los textos "Petición de mano", "El trágico a pesar suyo", "El Oso" y "Sobre el daño que hace el tabaco", que constituyen "Chejoviana 87".

#### La Cuarta Pared "off" Madrid

Así como existe un teatro "Off Broadway" y "Off off Broadway", en Madrid hay grupos que gustan etiquetarse con ese nombre. El caso de La Cuarta Pared es uno de ellos pues, según afirman, se trata de una experiencia alternativa, independiente que huye de lo comercial.

—Como no pudimos esperar a que el Ministerio de Cultura decidiera darnos apoyo, nos convertimos en Asociación Cultural solicitando el apoyo de los amigos e interesados quienes con su aporte se convierten en "socios" de la agrupación. Tenemos un local con dos salas pequeñas donde se presentan ininterrumpidamente diferentes piezas teatrales.

Con cuatro montajes a cuestas —"Rincones", "Tránsitos", "Chejov-Williams" y ahora "Chejoviana 87"— es poco el tiempo que tiene sobre las tablas pero mucho el interés que ha despertado en público y crítica esta agrupación, que según explicó Castilla, se fundamenta en la investigación y la formación teatral, además de actividades variadas como charlas, seminarios, encuentros, etc. De allí han salido varios directores jóvenes, quienes han mostrado sus montajes sin reservas, pues es uno de los principios de La Cuarta Pared favorecer y propiciar la confrontación del público con el trabajo de los noveles directores.

Automarginados del circuito comercial de teatros de Madrid, defendiendo a toda costa su autonomía y abogando por su libertad, es lógico suponer que La Cuarta Pared es un raro espécimen en relación con la mayoría de grupos españoles que nos visitan, y por ello se insistió mucho en saber si por esta razón no aparecían tan desplegados en el Programa del Festival como los otros teatreros españoles y si se sentían marginados, a lo que Ruggiero muy diplomáticamente respondió:

—Eso se lo han debido preguntar a José Manuel Garrido Guzmán, director de Artes Escénicas y Música del Ministerio de la Cultura de España. Si él no habló sobre eso, yo tampoco lo haré.

# EL DIARIO DE CARACAS

44 Sábado 2 de abril de 1988 EL DIARIO DE CARACAS

## El gesto de mostrar Moliere, Chejov y el Clu del Claun

● Leonardo Azparren Giménez

El "Teatro estudio de Giorgia" y "La Cuarta Pared" plantean valiosos problemas respecto al tratamiento de los clásicos. Con puntos de partida y soluciones distintas con un Moliere y con Chejov discuten las significaciones teatrales y teóricas de sus obras, en tanto contenidos interdependientes, en función de una concepción del teatro y de la vida.

El grupo soviético fue de una audacia y de un atrevimiento un tanto desconcertantes con el Don Juan de Moliere. Hay que tener en cuenta la compleja significación del mito del don Juan en sus implicaciones religiosas, por ejemplo, para comprender las repercusiones de la desacralización que propone Mijail Tumanishvile en su puesta en escena. El Don Juan es en primer lugar, desmontado radicalmente en su teatralidad. El personaje deja de ser una unidad de carácter y es presentado siempre relativo al trabajo del actor. El texto es descuyntado en sus puntos claves con la ayuda de una "apuntadora". De esta manera la puesta en escena discute un contrapunteo entre trascendencia e irrisión, mediante el cual el mito es desmontado. El burlador es burlado por el teatro, y la teología es reducida, desacralizada e, incluso ridiculizada.

En este punto es donde queda en evidencia la visión política del director. Moliere es colocado en perspectiva histórica. Tumanishvile confronta puntos de vista diversos, en lo que cumplen un rol distanciador fundamental la "apuntadora", la música (jazz) y las citas de la ópera de Mozart. Con todos estos elementos crea un espectáculo de gran belleza visual y de un fino y crítico espíritu festivo. El lugar escénico se revela en su pura teatralidad, los personajes generan una empatía artística que impide la identificación conceptual y la acción es mostrada en lo que de manipulación artística tiene.

Inesperado punto de vista ofreció esta agrupación soviética; adereza con la brillante interpretación del elenco, muy en particular ZV Kipshidze (don Juan) y A. N Aminarashvili (Esganarel). La hilaridad del criado llena la escena para relativizar el perfil del amo, y en esta complementanidad de ambos actos exhiben un inagotable repertorio de recursos gestuales y vocales. Más allá de cualquier tentación romántica a la que invita esta obra de Moliere, estos dos notables actores dominan la galantería y la comicidad como puntos de vista sobre el texto, en una lección actoral muy contemporánea.

"La Cuarta Pared" con su Chejoviana se propone alcanzar la experiencia de las situaciones chejovianas. Lo primero fue concebir un espacio íntimo saturado de objetos, que le permitiera concentrar el universo verbal y no verbal de los dramas de Chejov. Los objetos se mezclan con los silencios y las esperas; el tiempo transcurre ocioso ilustrado con acciones que se inician y no concluyen; los personajes inician movimientos y diálogos que malgastan; el reposo termina por ser expresión de la incompetencia para la acción. Apoyados en varias obras breves de Chejov estructura Angel Ruggiero, el director, una unidad situacional interesante, valiosa por sus posibilidades y renovadora respecto a la teatralidad chejoviana. Los desfavorece la fragilidad de algunas voces, pero la seguridad en los movimientos da sólido soporte a lo que acontece frente a 17 espectadores. Es una experiencia inquietante y renovadora por la seriedad con que asume a un autor tan complejo.

Uno de los momentos más placenteros de la festividad caraqueña ha sido Escuela de payasos, que presentó "El Clu del Claun". Este grupo argentino en un montaje que dirigió Juan Carlos Gené nos hizo pensar, y será una lección de la fiesta, en lo que es ser actor y ser versátil, y en las inmensas carencias y limitaciones de nuestros actores. ¿Cuándo algunos de los nuestros podrán alcanzar la sencilla versatilidad de esos payasos? Cuerpos, rostros, objetos y trajes, todo conforma una policromía festiva, ocurrente y aguda, en la que el regocijo poco a poco es compartido con buena gana por el espectador. En ningún momento la payasada se torna burda, más bien se eleva y alcanza niveles de exquisito humor. Todo el elenco exhibe amplio dominio de la técnica del clown y aplomada interrelación con el espectador, incluso cuando éste interviene de manera imprevista. La obra de Friederich Waechter no pierde la ocasión para dejar su moraleja. Todo ocurre en el tiempo de una clase, y el profesor se torna en una metáfora del poder tiránico.

Estábamos acostumbrado a ver puestas en escena de Juan Carlos Gené sobre textos "serios". En esta ocasión nos dice con este trabajo suyo que es tan versátil y tan conocedor de la diversión teatral como para saber divertirse él y hacer que todos nos divirtamos y sintamos jóvenes.